



OTRA DIMENSIÓN DE LAS TUMBAS DE LA PAYA: SEXO Y OBJETOS EN RELACIÓN?

Elvira I. Baffi * y Lidia Baldini **

Uno de los objetivos fundamentales al analizar el comportamiento mortuario, es el recuperar comportamientos sociales. Para ello resulta fundamental identificar a los actores mediante el reconocimiento de los individuos inhumados. Es decir, precisar el sexo, la edad al morir, demás características relacionadas con el estado de salud, uso del cuerpo, etc. Para poder así, vincularlas con la restante de evidencia material, en busca de recurrencias, diferencias, pautas sociales, en general (Lull y Picazo, 1989, Carr, 1995, Vincent-García 1995).

Con la perspectiva que las prácticas sociales frente a la muerte constituyen eventos de integración social que se expresan materialmente en las tumbas, los ajuares, los cuerpos y su tratamiento, hemos abordado el análisis de la información existente sobre el tema para el valle Calchaquí durante los últimos siglos prehispánicos (IX a XV). Avanzamos en el análisis de los tipos de enterratorios y en la variabilidad que presentan, tanto según las etapas de la vida, como en su disposición espacial en diversos asentamientos tardíos de la región. Para el caso particular de La Paya señalamos, por una parte, que el costo social de las tumbas fue relativamente homogéneo e independiente del número de individuos que contenían, y por otra, la posibilidad de reconocer diferencias en el costo social invertido en el acompañamiento de los individuos inhumados, con el enfoque que estas diferencias manifiestan accesos diferenciales a la producción (Baldini y Baffi 2003, 2006, 2007a y b, 2008).

Otra de las dimensiones que es necesario despejar es la existencia, o no, de diferencias en el tratamiento de los individuos según el sexo, en tanto este es uno de los aspectos que suelen intervenir en la diferenciación social. En este sentido nos interesa evaluar si es posible determinar tentativamente el sexo de los individuos incluidos en las tumbas de La Paya a través de la composición de los ajuares.

En nuestro país, a principios del siglo XX los antropólogos físicos no consideraban posible reconocer el dimorfismo sexual de los restos óseos que analizaban. Por ejemplo Thibon (1907) reconoce difícil, quizás imposible, determinar el sexo de cráneos del Noroeste argentino por él estudiados, dificultad o imposibilidad que no considera importante. Por el contrario, arqueólogos de la misma época, aunque sólo registraron y recolectaron parcialmente los restos humanos, intentaron asignar el sexo a los individuos enterrados en las tumbas que excavaron y analizaron.

Entre los años 1906 y 1907, Ambrosetti realizó excavaciones en el sitio arqueológico de La Paya, emplazado a unos diez Km. al sur de Cachi, sobre la margen occidental del río Calchaquí. Las excavaciones se realizaron tanto en la "Ciudad", un área con recintos habitacionales, entre los cuales se destaca la construcción identificada como la "Casa Morada" y su entorno, surcada por vías de movilidad y rodeada de una muralla por fuera de la cual, y hacia el oeste, se emplaza un área de cementerio, la "Necrópolis". Otras excavaciones se efectuaron hacia el norte, sobre la margen opuesta de la quebrada de La Paya. De estos trabajos se detallan minuciosamente 203 enterratorios especificando los objetos incluidos como ajuar, el número de individuos, su estado de conservación, orientación y posición. Sin embargo, sólo se recoge un reducido número de restos óseos, particularmente cráneos, sin indicación de sus contextos de procedencia y asociación (Ambrosetti 1907).

Al describir sus excavaciones en la ciudad prehistórica de La Paya, y ante la imposibilidad de reconocer el sexo biológico de los individuos, Ambrosetti intenta determinarlo mediante los objetos depositados junto con los cuerpos, aplicando el criterio que el ajuar corresponde a los elementos utilizados por los individuos en vida. Considera a determinados objetos como de mujer y a otros de uso masculino, asignando la pertenencia de objetos cotidianos y/o suntuarios a uno u otro sexo, pero sin contemplar todos los elementos del ajuar. Le resultó extremadamente difícil identificar objetos que le permitieran precisar el sexo de modo exacto en todos los casos, y cree que sólo puede asegurar la existencia de alguna mujer en la tumba si ésta contenía uno o más torteros, a los que considera un útil "propio de mujer".

* CONICET, Museo Etnográfico, UBA. einesbaffi@yahoo.es

** CONICET, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. lidialbaldini@yahoo.com.ar

Entre los objetos que considera de uso masculino, se cuentan las placas pectorales de cobre. En las tumbas las placas frecuentemente se encuentran asociadas a pucos negros. Así, al analizar el material cerámico plantea que los pucos negros han servido preferentemente a los hombres, y a partir de observaciones sobre los hábitos locales actuales con respecto a la comida expresa:

“No es difícil que esto tenga algo que ver con alguna costumbre que consistiera en servir a los hombres ya maduros, la comida especialmente en esos platos, haciéndose esa distinción a los del sexo fuerte como homenaje a su superioridad” (Ambrosetti 1907: 311).

También propone que los punzones grandes son de uso masculino, ya que habrían funcionado enmangados formando lanzas cortas.

De acuerdo a estos criterios, estima que en las 53 tumbas bien estudiadas de la ciudad 11 contenían torteros, lo que representaría un 20%¹ de enterratorios de mujeres, en cambio en la Necrópolis sobre 71 sepulcros excavados 22 contenían torteros, es decir que habría un 30% de entierros de mujeres. A partir de estas proporciones concluye que fueron inhumados más hombres en la ciudad, y más mujeres en la Necrópolis.

Otros datos le confirmarían la proporción de hombres y mujeres inhumados, por ejemplo el hallazgo de vasos asimétricos, que el autor considera un verdadero útil de cocina, por consiguiente propio del ajuar fúnebre de una mujer, y la pintura roja usada para la alfarería, cuya manufactura sería una actividad femenina. Aunque considerando que es escasa la cantidad de cerámica pintada en rojo, propone que la pintura roja también habría sido usada en el arreglo femenino. Para reafirmar el uso femenino de esos ítems contrasta la aparición de vasos asimétricos, torteros y pintura roja, señalando que estos objetos se presentan en la misma proporción relativa.

También considera indicadores de la presencia de mujeres a las pinzas depilatorias, relacionadas también a la toilette femenina, y los cinceles, ya que éstos serían empleados en trabajos delicados, por lo tanto femeninos. Otros objetos indicadores de entierros femeninos serían, para el autor, la canastería y los mates, a juzgar por el hecho que en todos los casos en que aparecieron estaban asociados a objetos como torteros, pinzas depilatorias, pintura roja, peines de cardar y cuentas de malaquita, que corresponderían a collares, adornos femeninos. Por su parte, los canastos son considerados los receptáculos de los enseres del hogar y los mates como cucharas, tazas, etc., en síntesis objetos de uso de cocina.

A los anteriores objetos se suman unos cilindros cortos o esferas de resina de yareta (llareta: *Azorella madreporica* Clos).

“De estos estudios resulta que la resina en cuestión tiene propiedades emenagogas y por lo tanto, empleada a destiempo es seguro que tuviera también la facultad de producir abortos.

Ahora bien, en siete casos se halló la resina en tumbas que contenían torteros y en las restantes había en cambio otros objetos femeninos, de manera que ya podemos darnos cuenta exacta de que esta sustancia era cara a las mujeres, ya sea por la primera de sus cualidades o quizás también por la última que he indicado” (Ambrosetti 1907:520).

Ambrosetti expresa no comprender la función de las tabletas de madera, por lo cual no las relaciona con ningún sexo, aunque menciona que su asociación con escarificadores, de los que piensa que tal vez fueran instrumentos de medicina, y torteros, o uno de estos elementos, indicaría que fueron objetos femeninos. A la vez, considera al conjunto tableta/escarificador relacionado a parte de ceremonias religiosas.

En síntesis, el autor parte de una serie de preconceptos tomados de su cotidianeidad, adscribiendo a determinados objetos un carácter femenino. Adscripción reforzada por la aparición conjunta de esos objetos en las tumbas. Además, traslada la asignación sexual a otros objetos por sus asociaciones con algunos de los anteriores.

Lamentablemente, en la literatura arqueológica del Noroeste argentino no son muy numerosos los casos de enterratorios en que se presenta el ajuar conjuntamente con la determinación sexual de los individuos enterrados, desde el análisis del propio cuerpo, especialmente en casos de entierros individuales que permitan tener la certeza que el acompañamiento corresponde a un individuo.

¹ Indicamos los porcentajes calculados por Ambrosetti

En las últimas décadas se encaró el análisis de restos óseos recuperados en los entierros de La Paya, incluyendo la identificación del sexo (Baffi, 1993, Cocilovo y Baffi 1985), pero como mencionamos, dichos restos fueron recolectados de modo aleatorio, sin datos de procedencia y asociación, lo cual no permite clarificar si hombres y mujeres fueron objeto de iguales o distintos tratamientos mortuorios, o si sus ajuares presentan una diferenciación que ayude a identificar el sexo de los inhumados con cierto grado de confianza.

Sexo y objetos en relación?

En el contexto expuesto, contrastamos las asignaciones sexuales propuestas por Ambrosetti con casos que poseen información biológica a fin de estimar si es posible utilizar, con recaudos, sus criterios para avanzar en el estudio de la diferenciación sexual y social de las tumbas de La Paya. Para ello consideramos el cementerio de La Falda, del momento de contacto hispano indígena, que posee un análisis exhaustivo de los restos óseos humanos recuperados en conjunto con el contexto arqueológico (Tilcara, Jujuy) (Bordach et al. 1998, 2006), y los cementerios de Quitor en San Pedro de Atacama (Costa, 1988, Llagostera et al, 1988, Tarrago, 1989). También se ha publicado información sobre Rincón Chico (valle de Santa María, Catamarca) pero es aún insuficiente para efectuar comparaciones (Tarrago et al. 2005). No nos fue posible contrastar la correspondencia entre determinados objetos y algún sexo en el caso de Santa Rosa de Tastil (Cigliano, 1973), dado que no se indican las asociaciones entre los ajuares y los restos humanos analizados.

Algunos ajuares de La Paya señalan relaciones con los cementerios tardíos de San Pedro de Atacama, que se reflejan especialmente en las tabletas de rapé (Torres, 1999) y los tubos que comúnmente las acompañan. Aunque investigaciones más recientes (Sprovieri 2009) señalan que la forma de las tabletas y las figuras representadas en ellas y en los tubos de inhalación tienen mayor vinculación estilística con las de la región del río Loa, aquí tenemos en cuenta la presencia de igual tipo de objetos como elementos del ajuar. Para la región de San Pedro de Atacama seleccionamos los cementerios de Quitor por ser los que presentan mayor información y registramos los ítems no cerámicos comparables a los hallados en tumbas de La Paya y que Ambrosetti consideró apropiados para la determinación sexual (torteros, cinceles, cestería, tabletas, etc.), que se hallaron asociados a entierros individuales de individuos masculinos (Costa, 1988, Llagostera et al, 1988, Tarrago, 1989).

En los cementerios 1 a 11 de Quitor, correspondientes a los Períodos Temprano a Tardío, se hallaron 50 tumbas individuales con un individuo masculino (Tarrago, 1989). En estos entierros los objetos más frecuentes son los arcos y flechas -35 casos-, y los cestos, éstos últimos considerados por Ambrosetti de carácter femenino por ser "receptáculo de los enseres del hogar" (Ambrosetti, 1907: 522), presentes en 24 entierros. En ocho casos se incluyen también torteros, en dos de ellos asociados a arcos y en seis a tabletas, y en tres se incluyen calabazas.

En Quitor 6, los torteros aparecen en tumbas de mujeres o de niños. Pero también aparecen en una tumba femenina un arco, en otra una punta de flecha lítica, en una tercera un gancho de atalaje (Costa, 1988). Para Solor-3, se indica que el complejo psicotrópico es independiente del sexo (Llagostera et al, 1988).

En el cementerio de la Falda, Tilcara, se investigaron 25 tumbas, parte de las cuales habían sido saqueadas o removidas antes de su investigación. En ellas se constató la asociación entre individuos femeninos y torteros como componentes del ajuar. Pero entre los objetos vinculados a individuos masculinos (Bordach 2006:120) se cuentan, entre otros objetos, los cinceles y pigmentos, y el ajuar de un individuo masculino perteneciente a un grupo de elite, incluía en su ajuar una pinza depilatoria (no adscripta a ningún sexo en este sitio), elementos que Ambrosetti consideró femeninos.

En La Falda efectivamente se asocian torteros a tumbas femeninas, pero creemos que el número de casos concretos de cementerios analizados es aún insuficiente para asumir que esa asociación puede ser trasladada a otros casos, especialmente considerando regiones y/o períodos diferentes, y teniendo en cuenta que en otros cementerios, como los de San Pedro de Atacama, la presencia de torteros no resulta útil para distinguir al sexo femenino (Tarrago 1989).

El conjunto de la anterior información resulta entonces insuficiente para sustentar una posible correlación entre determinados objetos y determinado sexo en el caso de La Paya, más allá de considerar que podría ser válido el caso de asociación arco y flecha/individuos masculinos señalado por M. Tarragó (1989: 221bis) y registrado también en La Falda donde, entre otros objetos, los cinceles y pigmentos atribuidos por Ambrosetti a las mujeres, fueron incluidos en tumbas de individuos masculinos, y son considerados elementos asociados al sexo (Bordach 2006:120).

Síntesis y comentarios

De la obra de Ambrosetti sobre La Paya, se desprende que el autor considera como evidencia de mujeres inhumadas, a los objetos principalmente vinculados con las tareas cotidianas, así como los trabajos que requieren delicadeza, que en su sociedad son asignados a las mujeres, y con el embellecimiento, aptitudes y actitudes “naturales” de las mujeres, por ejemplo la alimentación del grupo familiar, a la vez que se refiere a los hombres adicionalmente y aludiendo a objetos que considera de uso masculino, es decir, considerando a unas desde el sexo y a otros desde el género.

Independientemente de la aplicación de preconceptos, uno de los inconvenientes de esta idea es considerar la alimentación del grupo familiar como una actividad femenina natural, actividad que sólo es efectiva y necesariamente femenina en ciertas etapas de la vida de los individuos, y no como una actividad productiva primordial para la sociedad, ya que produce, mantiene y socializa a los nuevos sujetos sociales.

Es aquélla concepción, donde la producción de bienes y objetos por parte de los hombres resulta ser la producción por antonomasia, la que deja a Ambrosetti sin elementos de juicio frente a una tumba con un solo individuo donde halló elementos para manufacturar flautas asociados a otros que considera propios de mujer. Es decir, sin argumentos para resolver el problema de la asociación mujer/objetos no cotidianos o de toilette.

En síntesis, la información sobre el contenido de las tumbas de La Paya y su comparación con otros sitios para los que se cuenta con elementos para aproximarse a qué diferenciaciones en los ajuares pueden vincularse al sexo de los inhumados indica que las apreciaciones sobre la asignación sexual que hiciera Ambrosetti no resultan apropiadas, al margen de que provengan de preconceptos, para distinguir el/los sexos de los individuos incluidos en las tumbas de La Paya, al menos hasta contar con investigaciones específicas de los cuerpos en relación con su acompañamiento de cementerios estrechamente relacionados.

Bibliografía

- Ambrosetti, J. B. 1907 “Exploraciones arqueológicas en la Ciudad Prehistórica de ‘La Paya’ (Valle Calchaquí, Prov. de Salta)”. *Publicaciones de la Sección Antropológica* 3. Facultad de Filosofía y Letras .Universidad de Buenos Aires
- Baffi, Elvira I. 1993 *Caracterización biológica de la población prehispánica tardía del sector septentrional del valle Calchaquí (Provincia de Salta)*. Tesis doctoral inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Baldini L. y Baffi E. I. 2003. Niños en vasijas. Entierros Tardíos del valle Calchaquí (Salta). *Runa* 24: 43-62 FFyL. Buenos Aires.
- Baldini, L. y Baffi, E. I. 2006 Análisis del continente y del contenido. Un examen de las tumbas de La Paya (valle Calchaquí, Provincia. de Salta). *XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. En prensa.
- Baldini, L y Baffi, E. I. 2007a. Aportaciones al estudio de prácticas mortuorias durante el Período de Desarrollos Regionales. Entierros en vasijas utilitarias del sector central del valle Calchaquí (Salta, Argentina). *Revista Española de Antropología Americana* 37 (1): 7-26. Madrid.
- Baldini, L y Baffi, E. I. 2007b. Muertos y vivos. Comportamiento mortuorio de sociedades del valle Calchaquí (provincia de Salta, Argentina) durante el Período de Desarrollos Regionales. *ANTHROPOS* 2007. I Congreso Iberoamericano de Antropología. Memorias: 3260-3270. La Habana.
- Baldini, L y Baffi, E. I. 2008. Modos Funerarios y Alimentación. El Caso De Molinos I, Valle Calchaquí, Salta, Argentina. *ALER* XII Congreso Latinoamericano de Religión y Etnicidad: cambios culturales, conflictos y transformaciones religiosas. Simposio Imágenes de la Muerte. 13pp. Bogotá.
- Bordach. M. A 2006. “Interacciones étnicas e indicadores de desigualdad social en el Cementerio de La Falda (SJTil 43), Tilcara, Jujuy”. *Estudios Atacameños* 31: 115-128.
- Bordach. M. A., O. Mendonça, M. S. Ruiz y M. E. Albeck. 1998. El ‘Joven Señor de La Falda: indicadores de una persona social en el Tilcara Hispano indígena. En *Los Desarrollos locales y sus territorios* Compilado por M. B. Cremonte. Pp.199-208. Universidad Nacional de Jujuy
- Carr, C. 1995. Mortuary Practices: their social, philosophical-religious, circumstantial and physical determinants. *Journal of Archaeological Method and Theory* 2 (2): 105-200.
- Cigliano, E. 1973. *Tastil, una ciudad prehispánica argentina*. Ed. Cabargon, Buenos Aires.
- Cocilovo, J. A. y Baffi, E.I. 1985: “Contribución al conocimiento de las características biológicas de la población prehistórica de Puerta de La Paya (Salta)”. *RUNA* 15:153-178, FFyL, UBA. Buenos Aires.
- Costa, M. A. 1988 Reconstitución física y cultural de la población tardía del cementerio de Quitor 6 (San Pedro de Atacama). *Estudios Atacameños* 9: 99-126. Universidad del Norte.

- Llagostera, A., Torres, C. y M.A. Costa 1988 El complejo psicotrópico en Solor-3 (San Pedro de Atacama). *Estudios Atacameños* 9:61-98 Universidad del Norte.
- Lull, V. y M. Picazo 1989. Arqueología de la Muerte y Estructura Social. *Archivo Español de Arqueología* 62: 5-20.
- Sprovieri, M. 2009 Alucinaciones en circulación. Una mirada a la interacción sur andina Tardía desde las tabletas y tubos de La Paya (valle Calchaquí, Salta). *Anales de Arqueología y Etnología*. Mendoza. En prensa.
- Tarrago, M. 1989 *Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los oasis de San Pedro de Atacama en relación con los otros pueblos puneños en especial el sector septentrional del valle Calchaquí*. Tesis para optar al título de Doctor en Historia, especialidad Antropología. U.N. Rosario, Facultad de Humanidades y Artes.
- Tarrago, M., Bordah, M. y Mendonça, O. 2005 El cementerio de Rincón Chico 21. Santa María (Catamarca). *Cuadernos Facultad Humanidades y Ciencias Sociales*. 29: 9-21. Universidad nacional de Jujuy.
- Thibon, F. 1907 La región mastoidea de los cráneos calchaquíes. *Anal. Museo Nac. Bs. As.* 16: 107-125. Buenos Aires.
- Torres, C. 1999 Psychoactive substances in the archaeology of northern Chile and NW Argentina: a comparative review of evidence. *Chungara* 30 (1): 49-63. Tarapacá.
- Vicent García, J.M. 1995 Problemas teóricos de la arqueología de la muerte. Una introducción. En: *Arqueología da morte na Península Ibérica desde as orixes ata o medievo*. Fabregas Valcarce, R., Perez Losada, F. Y Fernandez Ibáñez (ed) Exmo. Consello (Biblioteca Arqueohistorica Limiá, serie Cursos e Congresos 3). : 13-31, Ximzo de Limia.

